

# Importancia del renacimiento New Orleans

El renacimiento New Orleans, comenzó, propiamente hablando, en el momento en que los americanos se dieron cuenta que la vieja Europa concedía una gran trascendencia musical a ese género que incluso sus propios creadores—los negros—, consideraban ínfimo y que bajo la denominación de jazz, se había extendido por todos los Estados de la Unión. Situado dentro del tiempo, esto ocurrió alrededor de 1935, momento en que, bajo el nombre de «swing», fué lanzado de nuevo publicitariamente, al gran público, una nueva fórmula comercial de jazz.

Algunos críticos e investigadores folkloristas norteamericanos habían ya descubierto la gran belleza que latía en la música que interpretaban los negros de su país. Los más inteligentes, John y Alan Lomax, al profundizar en las manifestaciones folklóricas de los Estados Unidos, se dieron cuenta de que no podían limitarse al propiamente blanco y deshechar la gran riqueza melódica de la gente de color. La música folklórica de los negros, tuvo en los Estados Unidos características distintas de los demás lugares adonde fueron conducidos los esclavos africanos. En consecuencia, la música negra en Norteamérica debía sumarse al folklore nacional, como parte integrante del mismo, aunque, racialmente la expresión resultara distinta.

Los Lomax fueron, pues, los primeros que con un verdadero amor por la música popular de los negros, recorrieron ciudades y pueblos buscando material para los archivos folklóricos de la "Library of Congress". En las iglesias recogieron cantos espirituales de gran valor y en la cárcel hallaron el más sensacional archivo viviente de los «worg songs», baladas y «dance songs», conservadas en su mayor pureza: Huddie Ledbetter, mejor conocido como Lead Belly, cuya memoria prodigiosa y auténtica genialidad interpretativa, han podido legarnos una visión acertada de este género musical, ya olvidado, que tanta importancia tuvo para la creación del jazz.

Los mismos Lomax, fueron también quienes tuvieron la iniciativa de que Jelly Roll Morton, grabara para la "Library of Congress" 116 caras, en las cuales este genio del jazz, al que todavía no se ha rendido la debida justicia, daba una detallada orientación de los diversos estilos, maneras de interpretar y diferentes modalidades de la música negra en sus inicios. Una historia del jazz, interpretada al piano, con abundantes datos vocales que hacía renacer la atmósfera del tiempo en que el jazz se desarrollaba a grandes pasos gracias a la anónima contribución de millares de músicos negros.

Estas fueron las primeras señales de gran alcance del reconocimiento de los auténticos valores jazzísticos en Norteamérica. Y a medida que los americanos iban descubriendo la importancia del jazz,



*Baby Dodds figura entre los más famosos intérpretes del estilo Nueva Orleans*

fueron surgiendo aquellos que con una formal devoción por esta música, quisieron volver al jazz a su prístina forma pura: al mejor momento que conoció el jazz en New Orleans y, en conjunto, antes de que su verdadero sentido fuera mixtificado por los comerciantes que se lanzaron sobre este arte como si fuera una codiciada presa.

Aparte no obstante, de esta inquietud intelectual que tendía hacia el renacimiento New Orleans, éste obedeció principalmente a profundas e indescifrables razones que eson las que rigen la puesta en marcha de los movimientos artísticos de todo orden. El jazz perdía, estaba perdiendo, su real sentido, ahogándose bajo el inmenso peso de las razones comerciales a que se le había prostituído. Pero el jazz era, y es, una fuerza poderosa que se agitaba, se rebelaba contra los que intentaban limitarle cada vez más, contra los que pretendían desviarle de su genuina trascendencia. Artísticamente, pues, se imponía necesariamente, inevitablemente, este renacimiento. Es innegable que la labor de los críticos norteamericanos y la serie que Panassié fué a grabar a los Estados Unidos, dieron un buen impulso a este renacimiento. Pero de no existir esta corriente interna a que hemos aludido, sus grabaciones hubieran sido una isla más—placentera y estimable, es cierto—en el archipiélago de la música negra. El movimiento estaba madurando y no tardó en producir sabrosos y prometedores frutos.

Respecto a las facilidades que encontró para des-

Champaña de Cava Gomá